

*Declaración del Director de la Coalición Internacional
para el Acceso a la Tierra*

en el lanzamiento del estudio

“Reforma Agraria, Agricultura Y Medio Rural en Honduras”

Tegucigalpa, 3 de junio de 2008

Es un gran placer estar aquí el día de hoy para el lanzamiento de este importante estudio ante la presencia del representante del Presidente de la República de Honduras, el Secretario de Agricultura, el Director del Instituto Nacional Agrario y el Director y el Consejo de COCOCH. La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (la Coalición) ha sido un orgulloso socio de COCOCH durante diez años y se complace de haber apoyado este estudio. En todo el mundo, la Coalición está apoyando investigación y estudios que puedan proporcionar una base objetiva y evidencia específica a los países para el desarrollo de políticas de tierra y procesos de reforma agraria en pro de los pobres.

La reforma agraria es uno de los más grandes retos que un gobierno puede asumir. Requiere valentía dado que la reforma agraria toca las desigualdades fundamentales en la sociedad, y por lo general se enfrenta a una fuerte oposición por la clase poseedora de la tierra política y económicamente poderosa. Si bien la oposición en Honduras podría ser similar, existe, por otro lado, un compromiso político serio con la reforma agraria, tal como lo han afirmado en este evento del gobierno funcionarios de alto nivel. Ayer, el Secretario de Agricultura confirmó el compromiso del Presidente con la reforma agraria, y el Director del Instituto Nacional Agrario afirmó su compromiso de trabajar con organizaciones de campesinos, a través de COCOCH, para encontrar soluciones a los conflictos de tierras y retos agrarios que constituyen enormes obstáculos para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria a lo largo del país.

El estudio realizado por FOSDEH presenta la evidencia que puede y debería ser la base para revisar y revivir la legislación, las regulaciones y los programas de gobierno en apoyo de una reforma agraria acelerada en pro de los pobres. Este informe no es una plataforma de incidencia para organizaciones de agricultores. Este estudio es una revisión independiente de la condición y la problemática agrarias. Aporta evidencias y datos que demuestran que la reforma agraria es buena para el desarrollo económico, social y político de Honduras.

¿Por qué es buena la reforma agraria para Honduras?

Para la seguridad alimentaria– La reforma agraria debe proporcionar a los campesinos acceso y títulos a tierras que han sido dejadas ociosas por los grandes terratenientes. La producción por los pequeños propietarios en estas tierras puede reducir la pobreza rural, aumentar la oferta interna de

alimentos para ayudar a paliar la creciente crisis de alimentos, reduciendo a la vez la creciente factura por la importación de alimentos.

Para el medio ambiente - Derechos a la tierra seguros son el incentivo necesario para que los campesinos inviertan en la productividad a largo plazo de la tierra. La agricultura de corte y quema, mostrada en imágenes de satélite como incendios forestales de grandes proporciones, posiblemente continuará hasta que no se brinde seguridad en la tenencia. Comprensiblemente, los campesinos no invertirán en el manejo sostenible de la tierra hasta que sepan que no pueden ser desalojados por el estado o por los propietarios actuales de la tierra. Las consecuencias actuales incluyen la erosión del suelo, la baja retención de la humedad, y la reducción en los patrones de precipitación en áreas donde se ha perdido cobertura forestal, incidiendo en parte en los menores niveles de producción de alimentos y exacerbando el cambio climático.

Para la paz y la seguridad– La reforma agraria debería reducir de manera significativa los conflictos sobre los recursos, conflictos que con el tiempo ha resultado en un gran número de vidas perdidas.

Para la construcción de la democracia– La reforma agraria, al crear una mayor igualdad en el patrón general de la propiedad de la tierra, fortalecerá el desarrollo democrático. Existen estudios que han demostrado que el avance hacia sistemas más democráticos de gobierno ha tomado más tiempo en sociedades dominadas por una pequeña clase propietaria de la tierra versus sociedades con una propiedad de la tierra más equitativa.

¿Qué se necesita?

Precios justos de la tierra– Transferir tierras a través del mercado requerirá el monitoreo cuidadoso del Instituto Nacional Agrario (INA) para asegurar que, en su papel de “valuar” la tierra y fijar niveles de compensación, el INA negocie precios que sean justos y manejables por los beneficiarios de la reforma.

Sistemas para evitar la captura por la élite– Los terratenientes y las élites cuentan con un conocimiento privilegiado sobre cómo acceder a los sistemas legales, financieros y de mercado, y tienen mayor poder con el cual influir sobre estos sistemas para su propio beneficio. A menos que haya sistemas que puedan representar y defender los intereses de los pobres y marginados, los pobres podrían encontrarse con que los beneficios serán capturados por las élites.

Revertir los bajos niveles de inversión en agricultura - Los beneficiarios de la reforma agraria necesitarán acceso a una gama de servicios desde la producción hasta el mercadeo. Esto requerirá mayores niveles de inversión en el sector agrario, incluyendo infraestructura rural.

Moderar el Mercado - Los actuales terratenientes han sido los beneficiarios de las inversiones públicas en infraestructura agrícola, incentivos financieros,

precios preferenciales en los insumos y servicios. Es un reclamo razonable de los campesinos tener derecho a un apoyo similar. La pobreza está creciendo en países promovidos como ejemplos del mercado en funcionamiento*, lo que confirma que los mercados son necesarios pero no suficientes para superar las causas sistémicas de la pobreza y los obstáculos que impiden que los pobres entren al mercado y por tanto se beneficien de él.

¿Cuáles son algunos de los riesgos?

Valores inflados de la tierra– El lento ritmo de la reforma agraria podría estar ocurriendo como una estrategia de los terratenientes para resistir, esperando que las tasas de compensación aumenten – una forma de especulación agraria. Además, se ha informado que terratenientes se han apoderado de tierras estatales en una serie de áreas, reclamándolas como propias y teniendo como objetivo obtener títulos y así poder recibir una compensación al momento en que dicha tierra sea asignada para ser distribuida bajo la legislación de la reforma agraria.

Deuda inmanejable– El costo real a ser pagado por la tierra por los beneficiarios de la reforma agraria no está claro, pareciendo ser tan alto como el valor real negociado por el INA hasta una cantidad algo menor. Es esencial tener seriamente en cuenta la capacidad de servicio de la deuda de los beneficiarios sobre la base del costo de la tierra y la cancelación de los créditos para la producción. De otra manera el endeudamiento conducirá a ventas dolorosas y los beneficios de la reforma agraria se perderán. La tierra podría revertirse hacia los propietarios actuales.

Aumento en la competencia por la tierra– Los crecientes precios de los alimentos están directamente correlacionados con la creciente demanda por biocombustibles. Cambiar el uso de la tierra de cultivos alimentarios a cultivos para combustible no sólo está afectando los precios de los alimentos sino también los precios de la tierra a medida que los inversionistas buscan cómo comprar tierra para entrar o aumentar su producción para el mercado de los biocombustibles.

Tratados comerciales– Las organizaciones de productores, en Honduras al igual que en otras partes de América Latina, están luchando para negociar términos comerciales que resulten en precios justos para las materias primas agrícolas.

Las estadísticas y tendencias presentadas en este informe apuntan todas a la necesidad de revitalizar las inversiones en agricultura. Tal como ha mostrado este informe, la reforma agraria puede hacer una contribución mayor y más estable al empleo rural, a la seguridad alimentaria y a los ingresos rurales de lo que sucede hoy en día. Además, la producción agrícola puede generar empleos a lo largo de la cadena de valor del procesamiento y el mercadeo, teniendo así un efecto multiplicador dentro de la economía. La contribución actual del sector agrario a la economía general parece ser significativamente menor a su potencial. Por otro lado, la dependencia actual de la economía en los altos niveles de remesas y el empleo en las zonas industriales

especiales que producen textiles para la exportación parecería estar por encima de lo que puede esperarse que continúe.

Este informe resalta el entendimiento público del imperativo de una reforma agraria. Si bien los terratenientes podrían tratar de desacreditar los hallazgos, la evidencia podría empoderar al gobierno para que tome las decisiones de reforma agraria necesarias, independientemente de lo impopulares que dichas decisiones puedan ser en las élites terratenientes. Al encargarse de este estudio, COCOCH aseguró su independencia en forma muy deliberada. Este enfoque objetivo ha demostrado aún más la capacidad de COCOCH para ser un interlocutor principal con el gobierno en la futura redacción de las leyes y disposiciones legales requeridas para que la reforma agraria tenga éxito en Honduras.

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra es una alianza mundial de organizaciones de la sociedad civil e intergubernamentales, incluyendo las Naciones Unidas (FIDA, PMA, FAO, PNUMA) el Banco Mundial, la Comisión Europea.

Bruce H. Moore
Director, Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra
Roma, Italia
www.landcoalition.org